

## Nota editorial: Pensar los estudios organizacionales desde la realidad de su objeto de estudio

Diego René Gonzales-Miranda<sup>1</sup> & Maria Ceci Misoczky<sup>2</sup>

### **PALABRAS CLAVE**

editorial, estudios organizacionales, objeto de estudio, América Latina

### **CLASIFICACIÓN JEL**

M19, Y20, M00

### **RECIBIDO**

01/10/2023

### **APROBADO**

01/10/2023

### **PUBLICADO**

10/10/2023

### **SECCIÓN**

Estudios organizacionales

**Resumen:** En septiembre de 2022, la revista INNOVAR lanzó la convocatoria de número especial "Pensar los estudios organizacionales desde la realidad de su objeto de estudio". El presente documento tiene como propósito introducir al lector de esta nueva entrega de INNOVAR, volumen 33, número 90, octubre-diciembre del 2023; presentando la discusión del campo de los Estudios Organizacionales en América Latina, así como las contribuciones presentes en los siete (7) artículos que componen este número. Se invita al lector a considerar esta nuevo aporte como una contribución al interés de mejorar la comprensión del campo de los EO y sus implicaciones ontológicas, epistemológicas y metodológicas para el estudio de diversos fenómenos y problemas socio-organizacionales de América Latina.

Esta obra se publica bajo una licencia Creative Commons Atribución-No\_Co-mercial-Sin\_Derivadas 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0)

Citación sugerida: Gonzales-Miranda, D. R. & Misoczky, M. C. (2023). Nota editorial: Pensar los estudios organizacionales desde la realidad de su objeto de estudio. *Innovar*, 33(90). e111790. <https://doi.org/10.15446/innovar.v33n90.111790>

### **EDITORIAL NOTE: THINKING ABOUT ORGANIZATIONAL STUDIES FROM THE REALITY OF THEIR OBJECT OF STUDY**

Abstract: In September 2022, the INNOVAR journal launched the call for a special issue "Thinking Organizational Studies from the reality of its object of study". The purpose of this document is to introduce the reader to this new issue of INNOVAR, volume 33, number 90, October-December 2023; presenting the discussion of the field of Organizational Studies in Latin America, as well as the contributions present in the seven (7) articles that make up this issue. The reader is invited to consider this new issue as a contribution to the interest of improving the understanding of the field of OE and its ontological, epistemological and methodological implications for the study of diverse socio-organizational phenomena and problems in Latin America.

Keywords: editorial, organizational studies, object of study, Latin America.

<sup>1</sup> Ph. D en Administración y en Estudios Organizacionales; Profesor, Universidad EAFIT, Medellín, Colombia; Editor invitado. [dgonzal8@eafit.edu.co](mailto:dgonzal8@eafit.edu.co); <https://orcid.org/0000-0003-1211-0656>

<sup>2</sup> Ph. D en Administración; Profesora, Universidade Federal do Rio Grande do Sul (UFRGS), Porto Alegre, Brasil; Editora Invitada. [maria.cecim@ufrgs.br](mailto:maria.cecim@ufrgs.br); <https://orcid.org/0000-0003-2020-5882>

## NOTA EDITORIAL: PENSAR OS ESTUDOS ORGANIZACIONAIS A PARTIR DA REALIDADE DO SEU OBJECTO DE ESTUDO

Resumo: Em setembro de 2022, a revista INNOVAR lançou a chamada para um número especial "Pensando os Estudos Organizacionais a partir da realidade do seu objeto de estudo". O objetivo deste documento é apresentar ao leitor este novo número da INNOVAR, volume 33, número 90, outubro-dezembro de 2023; apresentando a discussão do campo dos Estudos Organizacionais na América Latina, bem como as contribuições presentes nos sete (7) artigos que compõem este número. O leitor é convidado a considerar esta nova contribuição como um contributo para o interesse de melhorar a compreensão do campo dos EO e das suas implicações ontológicas, epistemológicas e metodológicas para o estudo de diversos fenómenos e problemas sócio-organizacionais na América Latina.

Palavras-chave: editorial, estudos organizacionais, objeto de estudo, América Latina.

## INTRODUCCIÓN

El interés por el campo de conocimiento de los estudios organizacionales (EO) en Latinoamérica ha crecido en los últimos años. El campo, muy institucionalizado en Brasil y México, se expande para otros países de la región, como se pudo constatar, por ejemplo, en las ediciones especiales realizadas en las revistas *Psicoperspectivas* (Chile, 2018); *RAE Revista de Administración de Empresas* (Brasil, 2020) e *Innovar* (Colombia, 2020 y 2021). Aunado a lo anterior, se publicó la traducción de la segunda edición original del texto: *The Sage Handbook of Organization Studies* (2006), editada por Steward R. Clegg, Cynthia Hardy, Thomas B. Lawrence y Walter R. Nord, en dos volúmenes: el primero, en 2017, *Teorización sobre el campo* (Ramírez Martínez & Gonzales-Miranda, 2017), y el segundo, en 2019, *Exploración de las temáticas* (Gonzales-Miranda & Ramírez Martínez, 2019). El objetivo de ese trabajo editorial tuvo como propósito “ampliar la difusión de las propuestas teóricas y metodológicas de los EO en las distintas regiones de latinoamericanas” (Gonzales-Miranda & Ramírez Martínez, 2017, p. 23). Es importante mencionar que la primera edición del *Handbook* (publicada en 1996) fue traducida al portugués en 1999, y editada por Miguel Caldas, Roberto Costa Fachin y Tânia Fischer. Pero no solo la divulgación de los EO en la región se viene dando por medio de espacios especializados de publicación, sino también por redes académicas. En tal sentido, vale la pena destacar la creación de la Red de Estudios Organizacionales de Latinoamérica (REOL) en el 2019, en donde la

razón misma de la constitución de esta red [es] construir una comunidad latinoamericana que promueva, divulgue y construya conocimiento en relación con los EO, en diálogo con otros saberes y tradiciones epistémicas, valorizando la pluridisciplinariedad y la heterogeneidad de los saberes en torno a los fenómenos organizacionales. (Carta de Fundación de la REOL)

Esta red de redes alberga en la actualidad ocho redes que tiene como objeto profundizar en el estudio de las organizaciones desde los EO<sup>3</sup>. El crecimiento de las redes académicas en torno a los EO en la región amplía las iniciativas previas de la Red Mexicana de Estudios Organizacionales (Remineo), creada en 2006, y

---

<sup>3</sup> Las redes vinculadas formalmente a la REOL son la Red Mexicana de Investigadores en Estudios Organizacionales (Remineo-México); la Sociedad Brasileira de Estudios Organizacionales (SBEO-Brasil); la Red de Estudios Organizacionales Colombiana (REOC-Colombia); Minga, la Red de Estudios Organizacionales de Chile (Minga-Chile); la Red Argentina de Estudios Organizacionales (RAEO-Argentina); la Red de Estudios Organizacionales y Tecnología (EO&T-Ecuador); el Grupo de Epistemología de la Gestión y Teoría Organizacional (Gecto-Perú), y la Red Venezolana de Estudios Organizacionales (Red VEO-Venezuela).

de la Sociedade Brasileira de Estudos Organizacionais (SBE0), creada en 2012. Mención especial se merece la Red Pilares (Red de Posgrados Latinos en Administración y Estudio Organizacionales), creada en 2008, cuyo objetivo es la vinculación de programas de posgrado en torno a la relación entre la administración y los EO. Estos son tan solo algunos ejemplos de un esfuerzo concreto por promover los EO en la región y, sobre todo, buscar la construcción de conocimiento desde nuestra realidad histórico-social.

En este contexto, para el 2023 se realiza un nuevo llamado para una edición especial sobre los EO, intitulada “Pensar los estudios organizacionales desde la realidad de su objeto de estudio”, de la revista *Innovar*, vinculada a la Universidad Nacional de Colombia, en su sede en Bogotá. Se busca así no solo seguir profundizando en los EO, sino ahondar en sus aspectos más constitutivos, como es su objeto de estudio. Si bien no se busca zanjar las diferencias y diversos puntos de vista, se esbozan consideraciones que permitan ir identificando particularidades que los caracterizan.

Los EO se han venido desarrollando como un espacio para la investigación y la enseñanza sin que haya consensos mínimos sobre su definición. Mas allá de estos acuerdos, los intentos por definir los EO se constituyen en lecturas parciales que tienden a generalidades y superficialidades. Es así como se pueden encontrar declaraciones en donde se afirma que los EO son “un discurso constituido por una matriz de textos, teorías, conceptos, prácticas, y formas y arreglos institucionales”, “un espacio discursivo conectado al significante ‘organizaciones’” o “una capacidad de hablar con autoridad sobre organizaciones” (Westwood & Clegg, 2003, p. 1). Otra definición anuncia que los EO se constituyen como “un análisis sostenido de impulsos organizacionales genéricos que moldean modos contemporáneos de análisis, códigos de comportamiento, manierismos sociales, vestimentas, gestos, posturas, reglas del derecho, disciplinas del conocimiento, etc.” (Chia, 2003, p. 98); o la muy conocida proposición de Nord et al. (1996): “de hecho, conceptualizamos estos estudios como una serie de conversaciones múltiples, sobrepuestas, que reflejan, reproducen y refutan conversaciones anteriores” (p. 1).

Así, la falta de precisión o acotación permite inferir que en los EO pueden caber muchos temas, sin diferenciar perspectivas o posiciones epistemológicas, en donde se podría afirmar de manera irreverente que los EO son cualquier cosa, son todo y, por eso, bien podrían ser nada, a pesar de que hay varias propuestas que buscan delimitar el campo y, con ello, diferenciarlo de una mirada amplia y ambigua. Esos esfuerzos parten siempre de definir los EO desde su objeto de estudio: la organización. Es así como, por ejemplo, y entre otros, Ramírez-Martínez et al. (2011), escribiendo desde el contexto mexicano, afirman que los EO tratan “de explicar la complejidad [...] del fenómeno organizacional en su amplia diversidad” (p. 23). En este contexto, los EO se insertan más directamente en espacios académicos de las ciencias sociales, generando una tensión permanente entre estos, la administración y la gestión. En otros contextos, los EO han tendido a desarrollarse en el ámbito de administración; incluso, se podría hablar de que tienen su origen en una relación genética con esta. Para algunos autores, como Muñoz Grisales (2011), los EO son una opción académica para complementar la aproximación funcional y positivista, en donde se enmarca la enseñanza de la administración, a partir de una mirada más comprensiva y crítica. En otra perspectiva, Faria (2014) afirma que los EO deben “considerar la organización como objeto de investigación en su materialidad” (p. 58). Ya Ibarra-Colado (2006) los definía de la siguiente manera:

Los estudios organizacionales son] un campo de conocimiento dedicado al análisis de las formas de organización y a las acciones y medios de gobierno, suponen una atención muy marcada sobre los sistemas y procedimientos que regulan la acción, pero comprendiendo siempre que ellos son producto de relaciones y procesos sociales altamente contingentes, a partir de lo que constituye, organiza y transforma la realidad. (pp. 91-92)

No obstante lo anterior, existen algunos puntos de encuentro, los cuales no están exentos de controversias y divergencias. Uno de ellos es su carácter interdisciplinario, en donde, principalmente, las diferentes disciplinas de las ciencias sociales y humanas comparten el interés por estudiar las organizaciones y los procesos organizacionales. Faria (2014) aclara que “los estudios disciplinares (sociología de las organizaciones, psicología organizacional, economía industrial, gestión organizacional, etc.) tienden a abordar aspectos muy particulares del fenómeno” (p. 58). Para Gonzales-Miranda (2014), la potencialidad de los EO reside precisamente en producir conocimiento sobre la realidad organizacional en un diálogo permanente con diversas disciplinas.

No obstante, en las últimas décadas, y con un mayor ahínco en los últimos tiempos, bajo la vigencia del gerencialismo, se puede reconocer una tendencia cada vez más presente por considerar los EO como subordinados a la gestión, como se puede ejemplificar en esta expresión que se encuentra repetidamente en diferentes espacios académicos: “*Management and Organization Studies*”. En este tipo de abordaje, el objeto de estudio de los EO es la gestión —poniendo su objeto de estudio a la par y en sintonía con el *managerialismo*—, por lo que las investigaciones se realizan para perfeccionar (sea en el sentido pragmático de la eficiencia, sea en el sentido de humanizar) la gestión. Una delimitación tan estrecha excluye de los EO a las organizaciones y a los procesos organizacionales que no se refieran a la gestión y, por lo tanto, a actividades de control sobre la productividad y los grupos sociales.

En este contexto, es imperante seguir realizando un ejercicio autocrítico sobre los EO (Gonzales-Miranda, 2020), por lo que se propone discutir sobre su objeto de estudio. Es relevante analizar lo excesivamente genérico y lo desmedidamente específico de este campo. Para ello, es imprescindible iniciar por problematizar el propio sentido del vocablo *organización*. Una vez más, hay un sentido más genérico en que *organización* es una palabra de uso cotidiano impregnada de un sentido común positivo. En los EO no es diferente. Basta con que se tome la dimensión moral del bien que Barnard (1971) atribuye a la organización cuando el líder es capaz de hacer que las personas se comuniquen entre sí y, por creencia en el propósito común, deseen contribuir con sus acciones para realizarlo (Misoczky & Vechio, 2006). Hay también un sentido más específico según el cual *organización* es sinónimo de *organización formal* o, más concretamente aún, es mayoritariamente sinónimo de *empresa*, a pesar de la existencia de otras acepciones referidas a otro tipo de espacios y actividades sociales (Misoczky et al., 2008).

Lo que se encuentra es que, al no considerar *organización* desde sus formas manifiestas en la realidad; al no buscar ajustes entre la teoría y la realidad que se pretende denotar, resulta, como señala Zemelman (2005), que se termina por inventar realidades. Por lo tanto, esta es una invitación también a no quedarse atrapados o determinados en conceptos que se toman de textos sin discusiones y reflexiones, como si la realidad fuera homogénea en los distintos países y contextos sociohistóricos. Para eso, es importante entender que se puede tener un objeto que deriva de premisas teóricas sin darnos cuenta de que este supone una construcción y que, de no estar alerta, se corre el riesgo de construir conocimiento a partir de un objeto ya estructurado. Al respecto, Zemelman (1987) afirma lo siguiente:

Conocer es especificar y especificar es delimitar las relaciones de articulación que posee el problema respecto de otros fenómenos de la realidad. Este conjunto de relaciones es el contexto especificador dentro del cual el problema-eje adquiere su significado [...] de tal modo que la transformación del problema implica un doble cuestionamiento: de la teoría contenida en la definición del mismo, pues se exige a ésta subordinarse a las exigencias del razonamiento; y de lo empírico-morfológico, ya que al abandonar la fijeza aparente en que se presenta, se exige a éste mostrarse en sus cambios posibles. (p. 60)

Además, es preciso evitar las imposiciones de armaduras metodológicas que terminan por encasillar los EO dentro de determinados modelos teóricos o procesos metodológicos preconcebidos; por lo mismo, se impone la oportunidad de explorar las categorías como posibilidades de contenido, de atreverse a plantear problemas sin refugiarse en el confort de la reproducción automatizada de la bibliografía legitimada y que termina por replicarse sin proponer construcciones propias.

En tal sentido, y desde los artículos publicados para esta nueva edición especial, se realiza una reflexión sobre los objetos y problemas de estudio investigados desde la mirada de los EO. En tal sentido, se organiza la presentación de los artículos que se publica en tres conjuntos temáticos: la discusión epistémica entre los EO y la teoría de la organización; las economías informales, las emociones, las percepciones y el análisis de los discursos en la administración pública; la organización de luchas sociales.

La conceptualización de que el objeto de estudio de los EO son las organizaciones implica necesariamente una aproximación de lo que es la organización. Diversas definiciones se han dado en torno a ella. Desde una mirada funcional y positiva, muy recurrente en los textos o guías propias del ámbito administrativo, la organización es vista –en términos generales– a partir de tres componentes básicos: i) una finalidad u objetivo, ii) personas o integrantes y iii) alguna estructura que los albergue u organice. Es claro que desde esta perspectiva se deja de lado el aspecto social de la organización para centrarse en un asunto mucho más operativo y funcional. En tal razón, hay una posición epistémica en cuanto la relación que se configura con la organización. Así, desde la llamada *teoría organizacional* (TO) –que en realidad se debería de llamar *teorías organizacionales*, ya que se trata de un conjunto de teorías que la conforman–, la organización es vista como un objeto funcional plausible a los intereses de la disciplina que la cobijó para gestionarla de manera eficiente y productiva (administración).

Así, más que pensar en la organización como un objeto, se le considera como un objetivo ceñido al deseo de “generar eficiencia y rentabilidad en las actividades de la organizaciones industriales y comerciales” (Muñoz Grisales, 2023, p. 5). En tal razón, la TO se aproximó a dicho “objetivo de estudio” ahondando en las condiciones organizacionales como el ambiente de trabajo, la motivación, las funciones, la comunicación, etc., para poder alcanzar dichos propósitos. Así, la TO es funcionalista, ya que la motivan dos cosas: en primer lugar, un propósito de conveniencia de los factores de producción, entre ellos –y el más importante–, los trabajadores en su relación organización-negocio; en segundo lugar, porque asume tal tarea desde un criterio cientifista propio de las ciencias naturales (Muñoz Grisales, 2023). En contraparte, y en palabras de Muñoz Grisales (2023):

Los EO nacen de una evolución de la TO, aunque provocando una ruptura con esta, pues el fundamento epistemológico deja de ser cientifista para abrirse a diversas perspectivas más comprensivas de la naturaleza humana en la organización y a una visión más sistémica de las relaciones organización-entorno. (p. 5)

En tal sentido, los EO se alejan del objeto-objetivo económico para “centrar su mirada en la fenomenología organizacional en su multiplicidad de facetas y de manera casi siempre independiente de la visión eficientista empresarial” (Muñoz Grisales, 2023, p. 6).

Estas distinciones en cuanto a la concepción de la TA y los EO, desde el punto de vista de lo que se entiende por organización y la posición epistemológica que ostentan, han sido vastas. Esto lo exponen Saavedra-Mayorga y Sanabria (2023), quienes afirman que, “aunque la denominación estudios organizacionales es más reciente, en realidad designa el mismo campo de conocimiento que tradicionalmente ha sido identificado con el nombre de teoría organizacional y que tiene como objeto el estudio de las organizaciones” (p. 1). Para estos autores, “el campo otrora llamado teoría organizacional encontró también una nueva denominación, estudios organizacionales, la cual surgió de un contexto de enunciación diferente (el europeo) al que había constituido e impulsado la corriente principal (principalmente, los Estados Unidos)” (p. 18); es decir, se dejan de lado los cambios que se han venido desarrollando en torno al objeto de estudio que son las organizaciones, para establecer una diferenciación desde el punto de vista meramente denominativo.

Esto puede traer muchas críticas, entre ellas, las de Baum (2011), quien afirma que la división entre la erudición norteamericana y europea está más impulsada por la retórica académica que por diferencias continentales auténticas, identificables y persistentes: “El campo está dividido, pero no por el Océano Atlántico” (p. 1664); así como también las de Liebaers (1973) y Kassem (1976 y 1977), quienes encontraron diferencias sustanciales entre ambos campos de conocimiento más allá de la diferencia geográfica. A pesar estas críticas, la posición de estos autores es totalmente valedera y advierte que el objeto de estudio de los EO son las organizaciones, y en ellas cabrían todo tipo de aproximaciones epistemológicas: desde las más funcionales, operativas y pragmáticas –ligadas indudablemente y siempre en términos generales a una aproximación norteamericana–, hasta las más comprensivas, fenomenológicas y críticas, conectadas a una visión más europea. Así las cosas, en la TO-EO cabrían investigaciones de todo tipo, que tengan como objeto o razón de interés las organizaciones.

Esto último se podría aplicar en el caso de las organizaciones informales. Es decir, se está frente a un tipo de organización en donde priman “las relaciones personales, las normas no escritas, los valores compartidos y los grupos informales que ocurren entre los miembros de la organización” (Vanegas-Chinchilla et al., 2023, p. 5). Alejadas de procesos estándares bajo parámetros rigurosos de control –lo cual no significa su ausencia–, este tipo de organizaciones guarda en su constitución aspectos sociales que tienen una mayor preponderancia que las organizaciones formales. Así, los propósitos, las motivaciones, la estructura, la toma de decisiones y la aplicación de la estrategia, entre otros procesos, pueden ser estudiados desde una realidad distinta a la formal. Si bien esto se desarrolla en lo que llamamos organización, tiene otro objeto y está en otro contexto.

En tal razón, la afirmación de que la TO y los EO comparten un mismo objeto de estudio queda en entredicho, toda vez que el concepto de organización, al ser tan amplio, no especifica el interés particular y las dinámicas sociales que se entrecruzan en toda organización. Así, y si bien no es incorrecto afirmar que el objeto de estudio de los EO son las organizaciones, habría que preguntar qué de las organizaciones. La respuesta no busca delimitar y, con ello, encontrar cierto criterio clasificatorio que denote una

caracterización única de lo que se estudia en los EO. Tan solo revela las amplias posibilidades que tienen los EO de ahondar en los fenómenos sociales desde una realidad situada que enriquece el estudio de las organizaciones latinoamericanas. Al fin de cuentas, es una invitación a

comprender cómo funcionan las organizaciones y cómo se pueden mejorar y adaptar a las condiciones económicas adversas, cambiantes y emergentes. De hecho, este es un llamado para avanzar en futuros trabajos que se centren en una comprensión más detallada de la legitimidad, la resistencia, la acción colectiva y la complejidad de las interacciones entre ellos, así como los procesos comunicativos, la toma de decisiones y el poder. (Vanegas-Chinchilla et al., 2023, p. 19)

Otro ejemplo de cómo poder ahondar en los aspectos sociales al interior de las organizaciones es el estudio de las subjetividades y las emociones en otro tipo de organizaciones, como lo son las públicas. Así, los deseos, las creencias y la información son aspectos constituyentes de la organización por los nexos que el individuo construye a través de ellos y, gracias a ello, inciden en su gobernabilidad (Caicedo-Muñoz, Solarte-Pazos & Sterling-Bastidas, 2023). En efecto, el objeto de estudio en este caso, son aspectos más íntimos del individuo llamadas “cargas subjetivas” (Caicedo-Muñoz et al., 2023, p. 21). Se denota aquí una perspectiva mucho más subjetiva en el estudio organizacional, contraponiéndose a los aspectos formales o explícitos, ligados comúnmente a resolver problemas funcionales y operativos.

Stecher et al. (2023) ofrecen un aporte para entender las especificidades de los procesos de reforma gerencial de la administración pública en Chile, analizando documentos de quince programas públicos a partir del análisis crítico del discurso (ACD). De esta manera, recuperan esta contribución teórico-metodológica tan potente, que en los EO tuvo su auge en la década pasada. Con base en las proposiciones de Norman Fairclough, elaboradas desde una ontología social del realismo crítico, los autores destacan la importancia de considerar en el análisis de los procesos organizacionales la dimensión discursiva. El análisis identificó tres prácticas discursivas: transaccional, mensurabilidad y experticia, que dan cuenta del particular orden del discurso —representaciones (discursos), modalidades de coordinación (géneros) e identidades sociales (estilos)—, que está en la base, sostiene y participa de la nueva gestión pública (NGP) del Estado de Chile. La discusión incluye las particularidades e implicancias de dicho orden del discurso y su centralidad en los procesos de reforma gerencial a la administración pública.

Es importante destacar que se encuentra una contribución específica, desde la perspectiva relacional y dialéctica del ACD, que se refiere a “una particular forma de conceptualizar las organizaciones como redes de prácticas sociales estabilizadas —incluido un particular “orden del discurso”, junto a otros elementos de carácter no discursivo—, que operan y cumplen una función de mediación entre ciertos patrones estructurantes más permanentes, y la producción local, cotidiana y cambiante de eventos y textos organizacionales” (Stecher et al. 2023; p. 3). Además, “el ACD se caracteriza por interrogar críticamente el modo cómo los procesos de estabilización de las organizaciones, que suponen siempre la cristalización y hegemonía de particulares órdenes del discurso, expresan y reproducen relaciones de poder presentes en la vida social” (Stecher et al. 2023; p. 3). Así, los autores analizan su problema de investigación y desarrollan, desde la perspectiva teórico-metodológica que adoptan, una definición de procesos organizacionales, como el objeto de interés de los EO. De esta manera, hay una mirada más procesual-temporal en el estudio de las organizaciones.

También en Chile, en el contexto de entender la vida organizacional marcada por un aumento de la precariedad del trabajo producto de la pandemia por COVID-19, Rivera-Aguilera et al. (2023) realizaron una etnografía organizacional con el intersindicato de comida rápida 'No más precarización laboral'. El texto enfatiza los efectos subjetivantes de la precariedad laboral e integra la noción de poder-resistencia, tomando como referencia la obra de Michel Foucault en el campo de los EO. Con base en la etnografía organizacional, los autores ilustran el modo en que los jóvenes trabajadores del Sindicato Starbucks se articulan en respuesta a la precariedad laboral, desde los discursos, las redes sociales y una articulación intersindical configurando nuevas subjetividades políticas y proyectando un avance en su accionar hacia una 'internacional' de trabajadores de comida rápida. Desde los EO, este tipo de investigaciones son relevantes dado que atienden un objeto de estudio situado en un contexto sociohistórico específico, a la vez que buscan conectar teóricamente con otros marcos teóricos para realizar el análisis respectivo desde lo que significan las estrategias de resistencia social como objeto de interés.

De Santiago de Cali (Colombia) viene otra contribución sobre la organización de luchas sociales con una reflexión sobre el concepto de organización en el contexto de un estallido social de 2021. Cifuentes-Leiton et al. (2023) presentan algunos hitos que antecedieron a la situación, enfocándose en la ciudad epicentro de las protestas. Los autores ensayan la posibilidad de comprender las organizaciones de lucha social en una lógica que va más allá de la dimensión productiva y económica empresarial dominante, mostrando por qué ellas escapan a la comprensión de la teoría administrativa clásica, reivindicando la necesidad de que los EO éticamente trabajen en lógicas comunitarias, sociales y políticas que trascienden la organización económico-empresarial. Así, la necesidad humana insatisfecha puede ser considerada "como un motor de creación de organizaciones que, desde el sentipensar, toma decisiones en busca de reconocimiento y creación de espacios de producción ninguneados por estar alejados de las prácticas de búsqueda de interés maximalista" (p. 18). Esta praxis espera un pronunciamiento desde la academia que aporte a la transformación social y corresponda a la necesidad de dar un lugar central a la organización como concepto que permita "resignificar lo que somos o queremos ser en comunidad" (pp. 18)., gracias a una "ética [que] genere lógicas comunitarias, sociales y políticas desde grupos que se reconocen combatiendo las injusticias sociales" (pp. 18).

Este número de *Innovar* evidencia, una vez más, la riqueza y la diversidad de temas y de problemas de investigación que se encuentran bajo el interés por el objeto de estudio de los EO: organización y procesos organizacionales. En trabajos teórico-empíricos se constata un importante esfuerzo por construir conocimiento desde la realidad sociohistórica, pero, con raras excepciones, aún se continua sin considerar debidamente las contribuciones del pensamiento social latinoamericano, el cual privilegia el diálogo con autores de países centrales. No se trata de meramente remarcar la persistencia de la colonialidad del poder (Quijano, 2000) y del saber (Lander, 2000), sino de recordar, una vez más, los riesgos de construir un pensamiento sobre la realidad que se quiere conocer "dentro de marcos que no son propios de esa realidad que se quiere conocer" (Zemelman, 2005, p. 64). No se preconiza, por supuesto, un aislamiento del conocimiento producido en otras partes del mundo; apenas se recuerda la necesidad de resignificar teorías y conceptos para que no se produzcan desajustes entre teorías y realidades. Es claro que este esfuerzo de revisión se encuentra en los trabajos publicados en esta edición especial.

Para finalizar, los editores invitados desean que la lectura de los trabajos publicados en esta nueva edición contribuya como estímulo para seguir construyendo el campo de los EO en trabajos de investigación



que evidencien las conexiones del trabajo académico con las vidas cotidianas en las organizaciones y las comunidades de nuestra región.

### DECLARACIÓN DE CONFLICTOS DE INTERÉS

Los autores no manifiestan conflictos de interés institucionales ni personales.

### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Baum, J. A. C. (2011). European and North American approaches to organizations and strategy research: An atlantic divide? *Not. Organization Science*, 22(6), 1663-1679. <https://doi.org/10.1287/orsc.1100.0609>
- Barnard, C. I (1971) *As funções do executivo*. São Paulo: Atlas.
- Caicedo-Muñoz, S., Solarte-Pazos, L. & Sterling-Bastidas, A.M. (2023). Racionalidad, subjetividad, emociones y gobernabilidad. Estudio de caso desde los estudios organizacionales. *Innovar*, 33(90). e11144X <https://doi.org/10.15446/innovar.v33n90.11144X>
- Chia, R. (2003). Ontology: Organizations as “World-making.” En S. R. Westwood & S. Clegg (Ed.), *Debating Organization. Poin-Counter point in Organization Studies* (pp. 98-113). Wiley.
- Cifuentes-Leiton, D.M., Rojas-Rojas, W., Otálvaro Marín, B., & Cruz-Rincón, D. (2023) Organizaciones de lucha social surgidas en el estallido social en Cali: repensando la organización. *Innovar*. 33(90). e111448. <https://doi.org/10.15446/innovar.v33n90.111448>
- Faria, J. H. de (2014). Estudos Organizacionais no Brasil: arriscando perspectivas. *Revista Brasileira de Estudos Organizacionais*, 1(1), 56-64. [https://doi.org/10.21583/2447-4851\\_rbeo.2014.v1n1.30](https://doi.org/10.21583/2447-4851_rbeo.2014.v1n1.30)
- Gonzales-Miranda, D. R. (2014). Los Estudios Organizacionales. Un campo comprensivo para el estudio de las organizaciones. *Revista Innovar Journal*, 24(54), 43-58. <https://doi.org/10.15446/innovar.v24n54.46431>
- Gonzales-Miranda, D. R. (2020). Los Estudios Organizacionales En Latinoamérica: ¡Vuelta al terreno áspero! *Revista de Administração de Empresas*, 60(2), 104-119. <https://doi.org/10.15446/innovar.v24n54.46431>
- Gonzales-Miranda, D. R., & Ramírez Martínez, G. (2017). Introducción. Los estudios organizacionales en Latinoamérica. Una realidad fragmentada en busca de una identidad. En S. R. Clegg, C. Hardy, T. B. Lawrence, W. Nord, G. Ramírez Martínez, & D. R. Gonzales-Miranda (Eds.), *Tratado de estudios organizacionales. Vol. I. Teorización sobre el campo* (pp. 23-40). UAM; Remineo; Editorial Universidad EAFIT; SAGE.
- Gonzales-Miranda, D. R., & Ramírez Martínez, G. (2019). *Tratado de estudios organizacionales. Volumen 2. Exploración de las temáticas* (S. R. Clegg, C. Hardy, T. B. Lawrence, & W. . Nord (eds.); Vol. 2).
- Ibarra Colado, E. (2006). ¿Estudios Organizacionales en América Latina? Transitando del centro a las orillas. En E. De la Garza Toledo (Ed.), *Teorías Sociales y Estudios del Trabajo. Nuevos Enfoques* (pp. 88-107). Anthropos, UAM-I.
- Kassem, S. (1976). Organization Theory: American and European Styles. *International Studies of Management & Organization*, 6(3), 46-59. <https://doi.org/10.1080/00208825.1976.11656205>

- Kassem, S. (1977). Organization Theory: American and European Styles: Why Are We Interested in European Contributions? *Management International Review*, 17(39), 11-18. <https://www.jstor.org/stable/41303150>
- Lander, E. (2000). Ciencias Sociales: saberes coloniales y eurocéntricos. En E. Lander (Comp.), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas* (pp. 11-40). Clacso.
- Liebaers, H. (1973). Books, Libraries, Librarians: European and American Style. *Journal of Library History, Philosophy, and Comparative Librarianship*, 8(1), 18-22.
- Misoczky, M. C. A., & Vecchio, R. A. (2006). Experimentando pensar: da fábula de Barnard à aventura de outras possibilidades de organizar. *Cadernos EBAPE.BR*, 4(1), 1-11. <https://periodicos.fgv.br/cadernos-sebape/article/view/4956>
- Misoczky, M., Flores, R. K., & Böhm, S. (2008). A práxis da resistência e a hegemonia da organização. *O&S- Organizações & Sociedade*, 15(45), 181-193. <https://periodicos.ufba.br/index.php/revistaoes/article/view/10958>
- Muñoz Grisales, R. (2011). *Formar en administración. Por una nueva fundamentación filosófica*. Siglo del Hombre Editores; Editorial Universidad EAFIT.
- Muñoz Grisales, R. (2023). Ese oscuro objeto de los estudios organizacionales. realidad de ese objeto y ese objeto en su realidad. *Innovar*, 33(90). e111446 <https://doi.org/10.15446/innovar.v33n90.111446>
- Nord, W. R., Lawrence, T. B., Hardy, C., & Clegg, S. R. (2006). Introduction. En S. R. Clegg, C. Hardy, T. Lawrence, & W. Nord (Eds.), *The SAGE Handbook of Organization Studies* (pp. 1-15). SAGE. <https://doi.org/10.4135/9781848608030>
- Quijano, A. (2000). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En E. Lander (Comp.), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas* (pp. 201-246). Clacso.
- Ramírez Martínez, G., & Gonzales-Miranda, D. (2017). *Tratado de estudios organizacionales. Volumen 1. Teorización sobre el campo* (S. R. Clegg, C. Hardy, T. B. Lawrence, & W. Nord (eds.); Vol. 1).
- Ramírez-Martínez, G., Vargas-Larios, G., & De la Rosa-Alburquerque, A. (2011). Estudios organizacionales y administración. Contrastes y complementariedades: caminando hacia el eslabón perdido. *Revista Electrónica Forum Doctoral, Especial*, 3, 7-54. <https://publicaciones.eafit.edu.co/index.php/forum-doctoral/article/view/2771/2580>
- Rivera-Aguilera, G., De la Barra Eltit, I., Nova-Castillo, C., López-Concha, R & Imas, M (2023). Juventud, organización y estrategias de resistencia frente a la precariedad laboral. *Innovar*, 33(90). e111447. <https://doi.org/10.15446/innovar.v33n90.111447>
- Saavedra-Mayorga, J. J., & Sanabria, M. (2023). Teoría Organizacional y Estudios Organizacionales : dos denominaciones para un mismo campo de conocimiento. *Innovar*, 33(90). e111442 <https://doi.org/10.15446/innovar.v33n90.111442>
- Stecher, A., Valenzuela-Bustos, A., Soto-Roy, A. (2023). Análisis crítico del discurso y estudios organizacionales: El caso de la reforma gerencial a la gestión pública en Chile. *Innovar*, 33(90) e111443. <https://doi.org/10.15446/innovar.v33n90.111443>
- Vanegas-Chinchilla, N., González Salazar, N., & Montoya Hernández, Á. (2023). El estudio de las organizaciones en economías informales: conceptos, antecedentes y perspectivas futuras. *Innovar*, 33(90) e111449 <https://doi.org/10.15446/innovar.v33n90.111449>
- Westwood, R., & Clegg, S. (2003). Introduction: The Power and Politics of Organization Studies as a

- Discourse. En *Debating Organization. Poin-Counter point in Organization Studies* (pp. 1-42). Wiley.
- Zemelman, H. (2005). Pensar teórico y pensar epistémico: los desafíos de la historicidad en el conocimiento social. En H. Zemelman (Ed.), *Voluntad de conocer: el sujeto y su pensar en el paradigma crítico* (pp. 63-79). Anthropos.
- Zemelman, H. (1987). *Conocimiento y sujetos sociales. Contribución al estudio del presente*. El Colegio de México.

## Editorial Note: Thinking about Organizational Studies from the Reality of their Subject of Study

Diego René Gonzales-Miranda<sup>1</sup> & Maria Ceci Misoczky<sup>2</sup>

### KEYWORDS

editorial, organizational studies,  
object of study, Latin America

### JEL CODES

M19, Y20, M00

### RECEIVED

01/10/2023

### APPROVED

01/10/2023

### PUBLISHED

10/10/2023

### SECTION

Organizational Studies

**Abstract:** In September 2022, the INNOVAR journal launched the call for a special issue "Thinking Organizational Studies from the reality of its object of study". The purpose of this document is to introduce the reader to this new issue of INNOVAR, volume 33, number 90, October-December 2023; presenting the discussion of the field of Organizational Studies in Latin America, as well as the contributions present in the seven (7) articles that make up this issue. The reader is invited to consider this new issue as a contribution to the interest of improving the understanding of the field of OE and its ontological, epistemological and methodological implications for the study of diverse socio-organizational phenomena and problems in Latin America.

This publication is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-No Derivatives 4.0 International (CC BY-NC-ND 4.0)

Suggested Citation: Gonzales-Miranda, D. R. & Misoczky, M. C. (2023). Editorial Note: Thinking about Organizational Studies from the Reality of their Subject of Study. *Innovar*, 33(90). e111790. <https://doi.org/10.15446/innovar.v33n90.111790>

### NOTA EDITORIAL: PENSAR LOS ESTUDIOS ORGANIZACIONALES DESDE LA REALIDAD DE SU OBJETO DE ESTUDIO

Resumen: En septiembre de 2022, la revista INNOVAR lanzó la convocatoria de número especial "Pensar los estudios organizacionales desde la realidad de su objeto de estudio". El presente documento tiene como propósito introducir al lector de esta nueva entrega de INNOVAR, volumen 33, número 90, octubre-diciembre del 2023; presentando la discusión del campo de los Estudios Organizacionales en América Latina, así como las contribuciones presentes en los siete (7) artículos que componen este número. Se invita al lector a considerar esta nuevo aporte como una contribución al interés de mejorar la comprensión del campo de los EO y sus implicaciones ontológicas, epistemológicas y metodológicas para el estudio de diversos fenómenos y problemas socio-organizacionales de América Latina.

Palabras clave: editorial, estudios organizacionales, objeto de estudio, América Latina.

<sup>1</sup> Ph. D in Management and Ph.D in Organizational Studies; Professor, EAFIT University, Medellín, Colombia; Guest Editor; [dgonzal8@eafit.edu.co](mailto:dgonzal8@eafit.edu.co); <https://orcid.org/0000-0003-1211-0656>

<sup>2</sup> Ph. D in Management; Professor, Universidade Federal do Rio Grande do Sul (UFRGS), Porto Alegre, Brazil; Guest Editor; [maria.ceci@ufrgs.br](mailto:maria.ceci@ufrgs.br); <https://orcid.org/0000-0003-2020-5882>

## NOTA EDITORIAL: PENSAR OS ESTUDOS ORGANIZACIONAIS A PARTIR DA REALIDADE DO SEU OBJECTO DE ESTUDO

Resumo: Em setembro de 2022, a revista INNOVAR lançou a chamada para um número especial "Pensando os Estudos Organizacionais a partir da realidade do seu objeto de estudo". O objetivo deste documento é apresentar ao leitor este novo número da INNOVAR, volume 33, número 90, outubro-dezembro de 2023; apresentando a discussão do campo dos Estudos Organizacionais na América Latina, bem como as contribuições presentes nos sete (7) artigos que compõem este número. O leitor é convidado a considerar esta nova contribuição como um contributo para o interesse de melhorar a compreensão do campo dos EO e das suas implicações ontológicas, epistemológicas e metodológicas para o estudo de diversos fenómenos e problemas sócio-organizacionais na América Latina.

Palavras-chave: editorial, estudos organizacionais, objeto de estudo, América Latina.

## INTRODUCTION

Interest in the field of organizational studies (os) in Latin America has grown in recent years. The field, which is well institutionalized in Brazil and Mexico, is expanding to other countries in the region, as can be observed, for example, in the special editions on the subject that have been published by the journals *Psicoperspectivas* (Chile, 2018), *RAE Revista de Administración de Empresas* (Brazil, 2020), and *Innovar* (Colombia, 2020 and 2021). In addition to this, the second original edition of "The Sage Handbook of Organization Studies" (2006), edited by Steward R. Clegg, Cynthia Hardy, Thomas B. Lawrence, and Walter R. Nord, was translated and published in two volumes: the first in 2017, "*Teorización sobre el campo*" (Ramírez Martínez & Gonzales-Miranda, 2017), and the second in 2019, "*Exploración de las temáticas*" (Gonzales-Miranda & Ramírez Martínez, 2019). The purpose of this editorial work was to "expand the dissemination of the theoretical and methodological proposals of os in different Latin American regions" (Gonzales-Miranda & Ramírez Martínez, 2017, p. 23). It is also important to mention that the first edition of the Handbook (published in 1996) was translated into Portuguese in 1999 and edited by Miguel Caldas, Roberto Costa Fachin, and Tânia Fischer. However, the dissemination of os in the region has not only occurred through specialized publication outputs, but also through academic networks. In this regard, it's worth highlighting the creation of the Latin American Organization Studies Network (REOL, in Spanish) in 2019, whose main purpose is:

to build a Latin American community that promotes, disseminates, and constructs knowledge on the field of os, through a dialogue with other forms of knowledge and epistemic traditions, valuing the multidisciplinary and heterogeneity of knowledge around organizational phenomena. (REOL foundation charter)

REOL currently hosts eight academic networks that aim to delve into the study of organizations from the perspective of os.<sup>3</sup> The growth of academic networks related to this field in the Latin American region builds on previous initiatives such as the Mexican Network of Organizational Studies (Remineo), established in 2006, and the Brazilian Society of Organizational Studies (SBEO), created in 2012. A special mention goes to

---

<sup>3</sup> Formally affiliated networks to REOL correspond to: the Mexican Network of Researchers in Organizational Studies (Remineo-Mexico); the Brazilian Society of Organizational Studies (SBEO-Brazil); the Colombian Network of Organizational Studies (REOC-Colombia); Minga, the Chilean Network of Organizational Studies (Minga-Chile); the Argentine Network of Organizational Studies (RAEO-Argentina); the Network of Organizational and Technology Studies (EO&T-Ecuador); the Epistemology of Management and Organizational Theory Group (Gecto-Peru), and the Venezuelan Network of Organizational Studies (Red VEO-Venezuela).

the Pílares Network (Latin American Postgraduate Network in Administration and Organizational Studies), established in 2008, whose objective is to connect graduate programs concerning the relationship between administration and os. These are just a few examples of concrete efforts to promote os in the region and, above all, to seek the construction of knowledge based on our historical and social reality.

In this context, a new call for a special edition on os has been prepared for 2023 by *Innovar* journal—National University of Colombia, Bogotá—under the title “Thinking about Organizational Studies from the Reality of their Subject of Study”. The goal of this editorial project is not only to continue delving into os but also to explore its most fundamental aspects, such as its subject of study. While it does not seek to resolve differences and various points of view, this special edition outlines key considerations that help identify the characteristics that define os.

os have developed as a space for research and education without a minimum of consensus on its definition. Beyond these agreements, attempts to define the field often result in partial readings that tend towards generality and superficiality. This can be seen in statements that define os as “a discourse consisting of a matrix of texts, theories, concepts, practices, forms, and institutional arrangements,” “a discursive space connected to the signifier *organizations*,” or “an ability to speak authoritatively about organizations” (Westwood & Clegg, 2003, p. 1). Another definition suggests that os consists of “a sustained analysis of generic organizational impulses that shape contemporary modes of analysis, codes of behavior, social manners, clothing, gestures, postures, rules of law, disciplines of knowledge, etc.” (Chia, 2003, p. 98), or the well-known proposition by Nord *et al.* (1996): “In fact, we conceptualize these studies as a series of multiple, overlapping conversations that reflect, reproduce, and challenge previous conversations” (p. 1).

Consequently, the lack of precision or boundaries allows individuals to infer that many topics can fit within organizational studies (os) without distinguishing perspectives or epistemological positions. In a somewhat irreverent manner, one could claim that os can be anything and everything, and, therefore, they might as well be nothing, despite several proposals seeking to define the field and differentiate it from a broad and ambiguous perspective. These efforts always start by defining os through its subject of study: organizations. For example, among others, Ramírez-Martínez *et al.* (2011), writing from the Mexican context, assert that os aim “to explain the complexity [...] of the organizational phenomenon in its wide diversity” (p. 23). In this context, os are more directly integrated into academic spaces in the social sciences, creating a continuous tension between these, administration, and management. In other settings, os have tended to develop within the field of administration; one could even argue that they have a genetic connection with it. For some authors, such as Muñoz Grisales (2011), os is an academic option to complement the functional and positivist approach that characterizes management education, offering a more comprehensive and critical perspective. From another angle, Faria (2014) argues that os should “consider the organization as an object of research in its materiality” (p. 58). Ibarra-Colado (2006) defined them as:

[os are] a field of knowledge devoted to the analysis of organizational forms and actions and means of governance, with a strong focus on the systems and procedures that regulate action, always understanding that they are the product of highly contingent social relationships and processes, which constitute, organize, and transform reality”. (pp. 91-92)

Despite the above, there are some merging points, although they are not free from controversies and divergences. One of these is their interdisciplinary nature, where primarily different disciplines in the social

and human sciences share an interest in studying organizations and organizational processes. Faria (2014) clarifies that “disciplinary studies (sociology of organizations, organizational psychology, industrial economics, organizational management, etc.) tend to address very specific aspects of the phenomenon” (p. 58). According to Gonzales-Miranda (2014), the potential of os lies precisely in producing knowledge about the organizational reality in an ongoing dialogue with various disciplines.

Notwithstanding, in recent decades, and more so in recent times, under the influence of managerialism, there has been a growing trend to consider os as subordinate to management, as exemplified by the recurring use of the phrase “Management and Organization Studies” in various academic contexts. Under this approach, the subject of study in os is management—placing it on par with managerialism—so research is conducted to improve (either in the pragmatic sense of efficiency or in the sense of humanizing) management. Such a narrow delimitation excludes organizations and organizational processes that do not relate to management and, consequently, activities related to controlling productivity and social groups.

In this context, it is essential to continue engaging in self-critique regarding os (Gonzales-Miranda, 2020). Hence the proposal to discuss os subject of study. It is relevant to analyze both the excessively generic and excessively specific aspects of this field. To do so, it is necessary to begin by problematizing the very meaning of the term “organization.” Once again, there is a more generic sense in which “organization” is a word of everyday use filled with common positive connotations. In os, it is not different. Following on this, it is enough only to consider the moral dimension of the good that Barnard (1971) attributes to an organization when a leader can make people communicate with each other and, by belief in the common purpose, desire to contribute to its realization (Misoczky & Vechio, 2006). There is also a more specific sense in which “organization” is synonymous with formal organization or, more precisely, is mostly synonymous with a company, despite the existence of other conceptions related to different types of social spaces and activities (Misoczky *et al.*, 2008).

What is found in this regard is that, by not considering organization in terms of its manifest forms and not seeking to align theory with the reality it intends to depict, one ends up, as Zemelman (2005) points out, inventing realities. Therefore, this is also an invitation not to get trapped or defined by concepts taken from texts without prior discussions and reflections, as if reality were homogeneous across different countries and sociohistorical contexts. It is important to understand that one can have an object that derives from theoretical premises without realizing that it is a construct and, if not vigilant, there is a risk of constructing knowledge based on an already structured object. Regarding this, Zemelman (1987) states that:

To know is to specify, and specifying is to define the articulation relationships the problem has with other phenomena. This set of relationships is the specifying context within which the central problem gains its meaning [...] in such a way that the transformation of the problem involves a dual questioning: one of the theory contained in its definition, as it demands that it be subordinate to the requirements of reasoning; and another of the empirical-morphological, as it abandons the apparent fixity in which it presents itself, which requires revealing its possible changes. (p. 60)

Furthermore, it is necessary to avoid the imposition of methodological frameworks that ultimately group os within specific preconceived theoretical models or methodological processes. Therefore, there is an opportunity to explore categories as possibilities of content, to dare to pose problems without taking refuge in the comfort of the automated reproduction of sanctioned literature, which ends up replicating itself without proposing original constructs.

In this sense, and from the articles published in this new special edition, a reflection on the objects and research problems studied from the perspective of OS will be presented, classifying these outstanding contributions into three thematic groups: i) the epistemic discussion between OS and organization theory; ii) informal economies, emotions, perceptions, and discourse analysis in public administration; and iii) the organization of social struggles.

The conceptualization that the subject of study of OS is organizations necessarily implies an approach to what an organization is. Various definitions have been provided regarding this. From a functional and positive perspective, very common in texts or guides within the administrative field, an organization is generally viewed from three basic components: i) a purpose or objective, ii) people or members, and iii) some structure to house or organize them. It is clear that, from this perspective, the social aspect of the organization is disregarded to focus on a much more operational and functional matter. Hence, there is an epistemic position concerning the relationship that is formed with the organization. Thus, from the so-called organizational theory (OT)—which should really be called organizational theories, as it is a set of theories—the organization is seen as a functional object suitable for the interests of a discipline that created this structure to manage efficiently and productively something (administration).

Thus, rather than thinking of the organization as an object, it should be considered an objective closely tied to the desire to “generate efficiency and profitability in the activities of industrial and commercial organizations” (Muñoz Grisales, 2023, p. 5). Therefore, OT approached this “subject of study” by delving into organizational conditions such as the work environment, motivation, functions, communication, etc., in order to achieve these purposes. In doing so, OT becomes functionalist because it is motivated by two elements: first, the convenience of the factors of production, including—and most importantly—workers in their organization-business relationship; and second, because it assumes this task from a scientific criterion inherent to the natural sciences (Muñoz Grisales, 2023). In contrast, and in the words of Muñoz Grisales (2023):

OS emerged as an evolution of OT but caused a rupture with it because the epistemological foundation ceased to be scientific to open up to various more comprehensive perspectives of human nature in the organization, and to a more systemic view of organization-environment relationships. (p. 5)

Grounded on the above, OS move away from the economic object-objective to “focus their gaze on organizational phenomenology in its multiplicity of facets and almost always independent of the business-centric efficiency view” (Muñoz Grisales, 2023, p. 6).

These distinctions in terms of the conception of OT and OS, from the angle of what is understood as an organization and the epistemological stance they hold, have been extensive. This is highlighted by Saavedra-Mayorga and Sanabria (2023), who state that, “although the title 'organizational studies' is more recent, it actually designates the same field of knowledge that has traditionally been identified under the name 'organizational theory,' and whose object of study are organizations” (p. 1). For these authors, “the field formerly known as organizational theory also found a new designation—organizational studies—, which emerged from a different context of enunciation (European) than the one that had constituted and driven the mainstream (mainly the United States)” (p. 18). In other words, the changes that have been occurring around the subject of study, which is organizations, are set aside to establish differentiation solely from a denominational point of view.



The aforementioned could lead to several criticisms, including those of Baum (2011), who asserts that the division between North American and European scholars is more driven by academic rhetoric than by genuine, identifiable, and persistent continental differences: “The field is divided, but not by the Atlantic Ocean” (p. 1664). Additionally, there are the criticisms of Liebaers (1973) and Kassem (1976, 1977), who found substantial differences between both fields of knowledge beyond geographical differences. Despite these criticisms, the position of these authors is entirely valid and warns that the subject of study in OS is organizations, and within them, various epistemological approaches can fit. From the most functional, operational, and pragmatic ones—undoubtedly and generally linked to a North American approach—to the more comprehensive, phenomenological, and critical, associated with a more European perspective. Therefore, within the spectrum of OT-OS, all kinds of research that have organizations as their object or area of interest can be accommodated.

This could also be applied in the case of informal organizations. In other words, we are dealing with a type of organization where “personal relationships, unwritten norms, shared values, and informal groups among organization members prevail” (Vanegas-Chinchilla *et al.*, 2023, p. 5). Distanced from standard processes under rigorous control parameters—which does not mean their absence—, this type of organization has social aspects in its makeup that hold greater prominence than formal organizations. Thus, purposes, motivations, structure, decision-making, and the implementation of strategy, among other processes, can be studied from a different perspective compared to the formal context. While this occurs within what we call an organization, it has a different focus and exists in a different context.

For this reason, the assertion that OT and OS share the same subject of study is questionable, given that the concept of organization, being so broad, does not specify the particular interests and social dynamics that intersect in every organization. So, while it is not incorrect to state that the subject of study in OS is organizations, one should inquire about what aspects of organizations. The answer does not seek to define and, thereby, find a unique classificatory criterion that denotes a characterization unique to what is studied in OS. It merely reveals the wide range of possibilities that OS has for delving into social phenomena from a situated reality that enriches the study of Latin American organizations. Ultimately, it is an invitation to:

[...] understand how organizations operate and how they can adapt and improve under adverse, changing, and emerging economic conditions. In fact, this is a call to advance in future work that focuses on a more detailed understanding of legitimacy, resistance, collective action, and the complexity of interactions between them, as well as communicative processes, decision-making, and power. (Vanegas-Chinchilla *et al.*, 2023, p. 19)

Another example of delving into social aspects within organizations is the study of subjectivities and emotions in another type of organization, such as public ones. Thus, desires, beliefs, and information are constituent aspects of the organization due to the connections that the individual builds through them, and as a result they influence its governance (Caicedo-Muñoz, Solarte-Pazos & Sterling-Bastidas, 2023). In fact, in this case, the subject of study comprises more intimate aspects of the individual called “subjective burdens” (Caicedo-Muñoz *et al.*, 2023, p. 29). Here, a much more subjective perspective in organizational study is evident, contrasting with the formal or explicit aspects commonly linked to solving functional and operational problems.

Stecher *et al.* (2023) provide a contribution to understanding the specificities of public administration managerial reform processes in Chile by analyzing documents from fifteen public programs through critical

discourse analysis (CDA). In this way, they resume this powerful theoretical-methodological contribution, which had its heyday in OS in the past decade. Based on the propositions of Norman Fairclough, developed from a social ontology of critical realism, the authors highlight the importance of considering the discursive dimension in the analysis of organizational processes. The analysis by Stecher *et al.* (2023) identified three discursive practices: transactional, measurability, and expertise, which account for the particular order of discourse—representations (discourses), modes of coordination (genres), and social identities (styles)—that underlie, sustain, and participate in the new public management (NPM) of the Chilean State. The discussion includes the particularities and implications of this order of discourse and its centrality in the processes of managerial reform in public administration.

It is important to highlight that there is a specific contribution from the relational and dialectical perspective of CDA that refers to “a particular way of conceptualizing organizations as networks of stabilized social practices—including a particular ‘order of discourse,’ along with other non-discursive elements—that operate and mediate between certain more permanent structuring patterns and the local, daily, and changing production of organizational events and texts” (Stecher *et al.*, 2023, p. 3). Furthermore, “CDA is characterized by critically examining how the stabilization processes of organizations, which always involve the crystallization and hegemony of particular orders of discourse, express and reproduce power relations present in social life” (Stecher *et al.*, 2023, p. 3). This way, the authors analyze their research problem and develop, from the theoretical-methodological perspective they adopt, a definition of organizational processes as the object of interest in OS. This provides a more processual and temporal perspective in the study of organizations.

Also in Chile, within the context of understanding organizational life marked by an increase in work precarity due to the COVID-19 pandemic, Rivera-Aguilera *et al.* (2023) conducted an organizational ethnography study with the fast-food workers’ union ‘No more labor precarization.’ This work emphasizes the subjectivizing effects of labor precarity and integrates the notion of power-resistance, referencing the work of Michel Foucault in the field of OS. Based on organizational ethnography, the authors illustrate how young workers in the Starbucks Union articulate in response to labor precarity, using discourse, social networks, and inter-union coordination to configure new political subjectivities and advance their actions towards an ‘international’ movement of fast-food workers. From the perspective of OS, these types of research are relevant because they address an object of study situated in a specific socio-historical context while seeking theoretical connections with other frameworks to analyze the significance of social resistance strategies as an object of interest.

An additional contribution comes from Santiago de Cali (Colombia), focusing on the organization of social struggles and reflecting on the concept of organization in the context of the 2021 social uprising. Cifuentes-Leiton *et al.* (2023) present some previous key events leading up to the studied situation, with a focus on the epicenter of the protests. The authors explore the possibility of understanding social struggle organizations in a logic that goes beyond the dominant productive and economic business dimension, demonstrating why they defy comprehension by classical administrative theory. They emphasize the need for OS to ethically work within community, social, and political logics that transcend the economic-business organization. Thus, unsatisfied human needs can be considered “as an engine for creating organizations that, from a ‘feeling-thinking’ perspective, make decisions in search of recognition and the creation of production spaces overlooked due to being distant from maximalist interest-seeking practices” (p. 18). This praxis

expects a pronouncement from academia that contributes to social transformation and meets the need to place organization at the center as a concept that allows us to “redefine what we are or want to be in the community” (pp. 18) through an “ethics [that] generates community, social, and political logics from groups that recognize themselves as combating social injustices” (pp. 18).

This issue of *Innovar Journal* once again highlights the richness and diversity of topics and research issues fitting into the scope of os: organization and organizational processes. In theoretical-empirical works, there is a significant effort to construct knowledge from socio-historical reality. However, with rare exceptions, there is still an insufficient consideration of the contributions from Latin American social thought, which emphasizes dialogue with authors from central countries. This is not merely about emphasizing the persistence of the coloniality of power (Quijano, 2000) and knowledge (Lander, 2000), but serves as a reminder of the risks of constructing a thought about a reality one wishes to understand “within frameworks that are not appropriate for that reality one wishes to understand” (Zemelman, 2005, p. 64). These insights do not advocate for a rupture from the knowledge produced in other parts of the world. They merely expose the need to reinterpret theories and concepts to avoid discrepancies between theories and realities. It is then clear that such a revisiting effort is reflected in the works published in this special edition.

To conclude with, the Guest Editors of this special issue hope that the papers published in this new edition will serve as a stimulus to continue building the field of os through research studies that demonstrate the connections between academic work and everyday lives in organizations and communities in our region.

## DISCLOSURES

Authors declare no institutional or personal conflicts of interest.

## REFERENCES

- Baum, J. A. C. (2011). European and North American approaches to organizations and strategy research: An atlantic divide? *Not. Organization Science*, 22(6), 1663-1679. <https://doi.org/10.1287/orsc.1100.0609>
- Barnard, C. I. (1971). *As funções do executivo*. Atlas.
- Caicedo-Muñoz, S., Solarte-Pazos, L., & Sterling-Bastidas, A. M. (2023). Racionalidad, subjetividad, emociones y gobernabilidad. Estudio de caso desde los estudios organizacionales. *Innovar*, 33(90), e11144X. <https://doi.org/10.15446/innovar.v33n90.11144X>
- Chia, R. (2003). Ontology: Organizations as “World-making.” In S. R. Westwood & S. Clegg (Eds.), *Debating Organization. Poin-Counter point in Organization Studies* (pp. 98-113). Wiley.
- Cifuentes-Leiton, D. M., Rojas-Rojas, W., Otálvaro Marín, B., & Cruz-Rincón, D. (2023) Organizaciones de lucha social surgidas en el estallido social en Cali: repensando la organización. *Innovar*, 33(90), e111448. <https://doi.org/10.15446/innovar.v33n90.111448>
- Faria, J. H. de (2014). Estudos Organizacionais no Brasil: arriscando perspectivas. *Revista Brasileira de Estudos Organizacionais*, 1(1), 56-64. <https://doi.org/10.21583/2447-4851.rbeo.2014.v1n1.30>

- Gonzales-Miranda, D. R. (2014). Los Estudios Organizacionales. Un campo comprensivo para el estudio de las organizaciones. *Innovar*, 24(54), 43-58. <https://doi.org/10.15446/innovar.v24n54.46431>
- Gonzales-Miranda, D. R. (2020). Los Estudios Organizacionales En Latinoamérica: ¡Vuelta al terreno áspero! *Revista de Administração de Empresas*, 60(2), 104-119. <https://doi.org/https://doi.org/10.15446/innovar.v24n54.46431>
- Gonzales-Miranda, D. R., & Ramírez Martínez, G. (2017). Introducción. Los estudios organizacionales en Latinoamérica. Una realidad fragmentada en busca de una identidad. In S. R. Clegg, C. Hardy, T. B. Lawrence, W. Nord, G. Ramírez Martínez, & D. R. Gonzales-Miranda (Eds.), *Tratado de estudios organizacionales. Vol. I. Teorización sobre el campo* (pp. 23-40). UAM; Remineo; Editorial Universidad EAFIT; SAGE.
- Gonzales-Miranda, D. R., & Ramírez Martínez, G. (2019). *Tratado de estudios organizacionales. Volumen 2. Exploración de las temáticas*. In S. R. Clegg, C. Hardy, T. B. Lawrence, & W. Nord (eds.) Vol. 2).
- Ibarra Colado, E. (2006). ¿Estudios Organizacionales en América Latina? Transitando del centro a las orillas. In E. De la Garza Toledo (Ed.), *Teorías Sociales y Estudios del Trabajo. Nuevos Enfoques* (pp. 88-107). Anthropos, UAM-I.
- Kassem, S. (1976). Organization Theory: American and European Styles. *International Studies of Management & Organization*, 6(3), 46-59. <https://doi.org/10.1080/00208825.1976.11656205>
- Kassem, S. (1977). Organization Theory: American and European Styles: Why Are We Interested in European Contributions? *Management International Review*, 17(39), 11-18. <https://www.jstor.org/stable/41303150>
- Lander, E. (2000). Ciencias Sociales: saberes coloniales y eurocéntricos. In E. Lander (Comp.), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas* (pp. 11-40). Clacso.
- Liebaers, H. (1973). Books, libraries, librarians: European and American Style. *Journal of Library History, Philosophy, and Comparative Librarianship*, 8(1), 18-22.
- Misoczky, M. C. A., & Vecchio, R. A. (2006). Experimentando pensar: da fábula de Barnard à aventura de outras possibilidades de organizar. *Cadernos EBAPE.BR*, 4(1), 1-11. <https://periodicos.fgv.br/cadernosebape/article/view/4956>
- Misoczky, M., Flores, R. K., & Böhm, S. (2008). A práxis da resistência e a hegemonia da organização. *O&S- Organizações & Sociedade*, 15(45), 181-193. <https://periodicos.ufba.br/index.php/revistaoes/article/view/10958>
- Muñoz Grisales, R. (2011). *Formar en administración. Por una nueva fundamentación filosófica*. Siglo del Hombre Editores; Editorial Universidad EAFIT.
- Muñoz Grisales, R. (2023). Ese oscuro objeto de los estudios organizacionales. realidad de ese objeto y ese objeto en su realidad. *Innovar*, 33(90), e111446. <https://doi.org/10.15446/innovar.v33n90.111446>
- Nord, W. R., Lawrence, T. B., Hardy, C., & Clegg, S. R. (2006). Introduction. In S. R. Clegg, C. Hardy, T. Lawrence, & W. Nord (Eds.), *The SAGE Handbook of Organization Studies* (pp. 1-15). SAGE. <https://doi.org/10.4135/9781848608030>
- Quijano, A. (2000). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. In E. Lander (Comp.), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas* (pp. 201-246). Clacso.
- Ramírez Martínez, G., & Gonzales-Miranda, D. (2017). *Tratado de estudios organizacionales. Volumen 1. Teorización sobre el campo* (S. R. Clegg, C. Hardy, T. B. Lawrence, & W. Nord (eds.); Vol. 1).

- Ramírez-Martínez, G., Vargas-Larios, G., & De la Rosa-Alburquerque, A. (2011). Estudios organizacionales y administración. Contrastes y complementariedades: caminando hacia el eslabón perdido. *Revista Electrónica Forum Doctoral, Especial*, 3, 7-54. <https://publicaciones.eafit.edu.co/index.php/forum-doctoral/article/view/2771/2580>
- Rivera-Aguilera, G., De la Barra Eltit, I., Nova-Castillo, C., López-Concha, R., & Imas, M. (2023). Juventud, organización y estrategias de resistencia frente a la precariedad laboral. *Innovar*, 33(90), e111447. <https://doi.org/10.15446/innovar.v33n90.111447>
- Saavedra-Mayorga, J. J., & Sanabria, M. (2023). Teoría Organizacional y Estudios Organizacionales: dos denominaciones para un mismo campo de conocimiento. *Innovar*, 33(90), e111442. <https://doi.org/10.15446/innovar.v33n90.111442>
- Stecher, A., Valenzuela-Bustos, A., Soto-Roy, A. (2023). Análisis crítico del discurso y estudios organizacionales: El caso de la reforma gerencial a la gestión pública en Chile. *Innovar*, 33(90), e111443. <https://doi.org/10.15446/innovar.v33n90.111443>
- Vanegas-Chinchilla, N., González Salazar, N., & Montoya Hernández, Á. (2023). El estudio de las organizaciones en economías informales: conceptos, antecedentes y perspectivas futuras. *Innovar*, 33(90), e111449. <https://doi.org/10.15446/innovar.v33n90.111449>
- Westwood, R., & Clegg, S. (2003). Introduction: The Power and Politics of Organization Studies as a Discourse. In *Debating Organization. Poin-Counter point in Organization Studies* (pp. 1-42). Wiley.
- Zemelman, H. (2005). Pensar teórico y pensar epistémico: los desafíos de la historicidad en el conocimiento social. In H. Zemelman (Ed.), *Voluntad de conocer: el sujeto y su pensar en el paradigma crítico* (pp. 63-79). Anthropos.
- Zemelman, H. (1987). *Conocimiento y sujetos sociales. Contribución al estudio del presente*. El Colegio de México.